TOMAS AZNAR y JUAN JOSÉ LORENTE

Aires del Moncayo

ZARZUELA DE COSTUMBRES BATURRAS

en un acto y cuatro cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS AULA

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

Juicios de la prensa de Madrid

La Correspondencia de España

AIRES DEL MONCAYO.—*Latina.*—Se estrenó ayer tarde en este popular teatro una zarzuela dramática en un acto y cuatro cuadros, letra de los distinguidos periodistas de Zaragoza D. Tomás Aznar y D. Juan José Lorente, música de D. Luis Aula.

La obra, de costumbres aragonesas, interesó grandemente al público, tanto por el asunto, con mucha habilidad desarrollado, como por la pintura ajustada que en ella se hace de los tipos de Aragón y la facilidad del diálogo.

De la música fueron repetidos dos números.

Varias veces, en el curso de la representación, y particularmente al final, fueron proclamados los nombres de los autores que, con sus *Aires del Moncayo*, obra que ha de dar muchas entradas, han vencido en toda la línea.

El País

AIRES DEL MONCAYO.—*Latina.*—Tomás Aznar y Juan José Lorente, son dos distinguidos periodistas zaragozanos que en varias ocasiones han demostrado excelentes condiciones de autores dramáticos, y que anoche, en el favorecido teatro de la Latina consiguieron otro éxito franco con una zarzuela de costumbres aragonesas titulada *Aires del Moncayo.*

El público que llenaba el coliseo de la plaza de la Cebada, aplaudió las situaciones dramáticas y cómicas de *Aires del Moncayo* y saboreó las bellezas del diálogo, revelador del profundo conocimiento que sus autores tienen de la región aragonesa.

El Sr. Aznar tuvo que salir á escena antes de terminar el primer cuadro, y al final de la obra se repitieron las ovaciones y llamadas á escena.

Aires del Moncayo proporcionará grandes llenos al teatro de la Latina.

Todos los intérpretes de la obra trabajaron con gran acierto, distinguiéndose la señora Fuertes y los señores Vivancos, Bejarano, Guillén y Martínez.

El Liberal

AIRES DEL MONCAYO.—Es el título de una interesante zarzuela, estrenada anteanoche en el teatro de la Latina, y de la cual son autores los distinguidos periodistas zaragozanos D. Tomás Aznar Alfonso y D. Juan José Lorente.

La obra, como es casi natural dada la regionalidad de los autores, es de costumbres aragonesas, y, como es más que natural, por la misma razón, está muy bien hablada en baturro. Sus muchos chistes hicieron reir frecuentemente al auditorio, y su acción principal, eminentemente dramática, interesó desde el principio al fin.

La música, del maestro Aula, es inferior al libro. El número más

agradable, aunque de escaso lucimiento por su colocación, es el intermedio del tercero al cuarto cuadro.

La interpretación fué decorosa en general, distinguiéndose el señor Bejarano con notable diferencia. La señora Fuertes, muy guapa.

El Sr. Aznar salió á escena al terminar el primer cuadro y varias veces al final de la obra.

Heraldo de Madrid

Latina.—Con gran éxito se ha verificado en este favorecido teatro el estreno de la zarzuela de costumbres baturras, letra de los señores Aznar y Lorente, música de Aula, titulada *Aires del Moncayo.*

La interpretación resultó esmeradísima por parte de todos los artistas, y al terminar la representación el numeroso público que llenaba el teatro hizo salir al palco escénico á los autores é intérpretes, haciéndoles objeto de calurosas demostraciones de entusiasmo.

Aires del Moncayo durará mucho tiempo en el cartel de la Latina, y ha constituído el éxito mayor conseguido en este teatro durante la actual temporada.

Diario Universal

Latina.—Los distinguidos periodistas de Zaragoza D. Tomás Aznar y D. Juan José Lorente, estrenaron ayer en este teatro una zarzuela dramática en un acto y cuatro cuadros, con música de D. Luis Aula, titulada *Aires del Moncayo.*

La obra fué muy del agrado del público, que interrumpió varias veces la representación con sus aplausos, y al final llamó con insistencia á los autores.

Se trata de una obrita de costumbres aragonesas, acertadamente desarrollada y dialogada con facilidad.

De la música se repitieron dos números.

La ejecución, buena; todos los artistas que en ella tomaban parte interpretaron sus papeles con cariño y acierto.

El Mundo

AIRES DEL MONCAYO.—*Latina.*—Para los españoles el ambiente aragonés es siempre encantador; la «moceta» y el «mocé» son simpáticos personajes muy propicios para interesar, y en sus amores como en sus odios asoma constantemente la sublime rudeza de todo cuanto se muestra sin la hipócrita ficción. Pues bien; en un fondo así los periodistas zaragozanos D. Tomás Aznar y D. Juan José Lorente han escrito una zarzuelita muy discreta, que anoche se estrenó en la Latina, consiguiendo con justicia los aplausos del espectador. También la música es agradable; de manera que, como también fué bien representada por la señora Fuertes y los señores Vivancos, Bejarano, Martínez y Guillén, *Aires del Moncayo* será representada muchas noches así que pasen estos días de placer cinegético para las gentes ricas y para las pobres de ayuno (por variar) y de oración.

l excelente actor y buen amigo
moncito Rena, en prueba
cariño admiración

mas Amor

Juan José Lorente

bril - 909

AIRES DEL MONCAYO

AIRES DEL MONCAYO

ZARZUELA DE COSTUMBRES BATURRAS

en un acto y cuatro cuadros

ORIGINAL DE

TOMAS AZNAR y JUAN JOSÉ LORENTE

música del maestro

LUIS AULA

Estrenada en el COLISEO DE LA LATINA la noche de 6 de Abril de 1909

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1909

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MARÍA	SRA.	FUERTES.
SEÑÁ CASILDA		ALONSO (E.)
LA TOMASA	SRTA.	GUERVÓS.
PILARICA		MELCHOR.
TABERNERA	SRA.	ALONSO (F.)
LA MUJER		RUIZ.
LA HIJA	SRTA.	PORTILLO.
TÍO SOTERO	SR.	BEJARANO.
FERMÍN		VIVANCOS.
TÍO GACETA		GUILLÉN.
PABLO		MARTÍNEZ.
TÍO COLES		GALVAR.
JUAN		MARTÍN (L.)
EL ALCALDE		PALMEIRO.
MALETA 1.º		SORIANO.
MOZO 1.º		GONZÁLEZ.
MALETA 2.º		SOLBES.
MOZO 2.º		PERAL.
MALETA 3.º		PEÑALVER.
MOZO 3.º		MENÉNDEZ.
EL MÉDICO		PERAL.
TOCADOR 1.º		ALARES.
IDEM 2.º		MARTÍN (C.)
PERIQUILLO	NIÑA	PORTILLO.
PREGONERO	SR.	PEÑALVER.

Tres chicos, seis comparsas y una murga

La acción en Magallón, pueblo cercano á Zaragoza.
En verano.—Época actual

Las indicaciones, del lado del actor

Los actores vestirán:

Sra. Casilda, María, La Tomasa y la *Mujer* é *Hija* del *Tío Gaceta*, de baturras. Falda de percal algo corta, jubón, moño de rosca y raya al centro, zapatos negros y medias blancas ó azules.

Tío Colás, pantalón obscuro de pana, alpargata abierta, chaqueta corta al hombro, faja negra y pañuelo á la cabeza. En el segundo cuadro el mismo tipo de traje, más viejo.

Periquillo, Juan, Pablo, Pregonero, Pascual y *Alguacil,* igual que el *Tío Colás*. Los tres últimos sin chaqueta.

Tío Gaceta, Tío Sotero y *Tabernero*, de calzón corto ajustado, faja negra ó morada, medias negras ó blancas, chaqueta corta al hombro, pañuelo á la cabeza.

Fermín, igual traje, pero muy estropeado.

Alcalde, americana algo corta, pantalón, bota negra, sombrero flexible algo grande y la cara completamente rasurada.

Maletas 1.º y *3.º*, guayabera, gorra y alpargatas, todo muy usado.

Maleta 2.º, boína y alpargatas negras, juboncillo blanco, pantalones muy ceñidos como si fueran mallas, blancos también. Todo muy sucio.

Mozos 1.º, 2.º y *3.º*, *tocadores, músicos* y *demás*. Unos de pantalón y otros de calzón. Todos con pañuelos á la cabeza.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Sala de casa de pueblo modestamente amueblada. A la derecha, una cómoda; sobre ella, una virgen del Pilar. En el fondo un tablado que levante del suelo dos palmos escasos y sobre el cual están sentados en sillas de enea, cuatro tocadores, dos guitarras y dos bandurrias. A derecha é izquierda de la sala dos puertas practicables. Algunos cuadros adornan las paredes.

ESCENA PRIMERA

SEÑORA CASILDA, MARÍA, JUAN, TÍO COLÁS, MOZOS 1.°, 2.° y 3.°, TOCADORES 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, PASCUALA, la TOMASA, PILARICA y MOZAS y MOZOS del pueblo

Música

UNA VOZ (A telón corrido. Voz de mujer, tiple.)
Antes que tú me querías
de tu querer no hice aprecio;
ahura que ya no me quieres
por tu cariño me muero. (Sube el telón.)
(Al levantarse el telón, aparecen en primer término izquierda María y Juan sentados hablando amorosamente. Junto á ellos la señora Casilda. En primer térmi-

no derecha de pie y viendo á los que bailan, están tío Colás y Mozos 2.º y 3.º, Pascual, la Tomasa y demás Mozas y Mozos, bailando la jota que la orquesta toca. Terminado el baile, tío Colás y Mozos 2.º y 3.º, se sientan en primer término derecha, quedando bastante distanciados de los otros grupos. Los demás concurrentes á la fiesta se distribuyen por la sala formando animados grupos. Algunos Mozos y Mozas aplauden á los Tocadores.)

Mozo 1.º (Aplaudiendo.) ¡Que se ripita! ¡Que se ripita!

Toc. 1.º (Desde el tablado.) Oye, tú: ¿te paice que vamos á estar ripitendo hasta mañana ú qué?

Mozo 1.º Pa eso us pagan.

Toc. 1.º ¿Y á tú cuánto te pagan por bailar así?

Mozo 1.º ¿Cómo bailo, pues?

Toc. 1.º Las mozas icen que tirando coces.

Mozo 1.º Ellos sí que tiran.

Toc. 2.º (A la señora Casilda que estará obsequiando á los convidados con pastas y vinos.) Pero, ¿se bebe ú no se bebe?

Cas. (Dándole vino.) Se bebe, y de lo güeno.

Toc. 2.º (Paladeando gustoso el vino.) ¡No es mal vinico! ¡No es mal vinico!

Cas. ¡Como ques del corro de viña que hay tocando á la aceiquia!

Toc. 2.º ¡No es mal corrico! ¡No es mal corrico!

Toc. 1.º (A la señora Casilda.) Icen que lo lleva su chica como dote.

Cas. ¿Y cómo sabes tú eso?

Toc. 1.º El otro día se lo oí al tio Gaceta en casa del siñor Cura.

Cas. ¡Valiente alparcero!

Toc. 2.º ¿Quién? ¿El siñor Cura?

Cas. El tio Gaceta, hombre. Después de tó, es verdá. Juan es un mozo trabajaor que llevará un carro y dos machos al matrimonio, á más del cacho e tierra que tié al otro lao del río, y no es cosa de que yo mande á mi chica con las manos en los bolsillos.

Toc. 1.º Pus (Con malicia) con lo que él tiene y el corrico e su hija, no le faltará á Juan trebajo.

Mozo 1.º ¡Ridiez, qué suerte de hombre! Le dan novia guapa y la viña mejor del pueblo. ¡No ha conocido mala uva el mozo!

Toc. 2.° ¡No es mala uvica! ¡No es mala uvica! (Durante lo anterior, el tío Colás habla con los Mozos 2.°, 3.° y el 1.° que ya estará sentado junto á él.)

Mozo 3.° (Al tío Colás.) ¡Pa mí no viene!

Mozo 2.° Pa mí, viene. (Al mismo.)

Colás Si lo ha dicho el tío Gaceta, ya lo podís poner en cuarentena. Pablo, no viene á esta casa, y si se atreve, que traiga las alpargatas bien ataas, porque Juan no es hombre que se deje mojar la oreja por naide y menos hubiendo mujeres de po el medio.

Mozo 3.° ¡Mu bien hablao!

Mozo 2.° Lo habrá dicho Pablo por majencia.

Colás Por majencia ú no, que vaya con cuidiao, porque aquí pué encontrase con la horma e su zapato.

Mozo 3.° ¡Mu bien hablao!

Colás ¿Otra vez tú?

Mozo 3.° Lo que igo, es que no anda usté errao, tío Colás.

Colás Tú si que debías ir herrao y de las cuatro patas pa que no esbarraras tanto. (Ríen los Mozos 2.° y 3.°)

Mar. (A Juan.) Pablo es ahora pa mí como otro hombre cualquiera. ¿Que si lo quería? Como quería al pajarico que cantando en mi ventana al hacese de día me alegraba las mañanas. Na más. Querer de chica. Como toas mis amigas tenían novio, Pablo fué el mío, porque alguno había e serlo. Me dejó... y no me supo malo. Después, na... olvido. Tú eres otra cosa: á tí te quiero con querer de mujer; ¡ya ves si hay diferencia!

Juan ¡María!

Mar. ¡Juan mío!

ESCENA II

Dichos y Fermín, que entra por la lateral izquierda. Al ver á la señora Casilda, que continuará dando pastas y vino, se dirige á ella

Fer (Con risa inocente y cortedad manifiesta.) ¿Y pa mí no se pisan uvas en esta casa?

Cas. (Con ironía cariñosa.) ¡Hola! ¿Eres tú, Fermín?

FER. El mesmo que viste y calza.

CAS. (Con sorna fijándose en el traje y calzado de Fermín.) ¿Que viste y calza? Será porque tú lo ices, que si nos preguntaran á los demás...

FER. Güeno, güeno, ¿pero se pisan ú no se pisan?

CAS. ¿Y tú qué hierba has pisao hoy, que vienes con tantas prisas?

FER. (Mirando á María.) Cuando vengo á su casa no hay que preguntar. ¡Hierba güena!

CAS. (Sin comprender la intención de las palabras de Fermín.) Gracias por la flor, hombre. Así y tóo, no bebes.

FER. (Refiriéndose á María á la que no habrá dejado de mirar.) ¡Ya ma llegao la olor y tengo bastante!

CAS. Pus güele, güele aprisa, que lo que es así no m'acabarás el vino que guardo en la bodega. (Marcha hacia el grupo del tío Colás.)

FER. (Mirando á María con amorosa admiración.) ¡Qué maja está y qué güena es! (Ríe María con Juan. Se dirige hacia el grupo del tío Colás, después de saludar á algunos mozos.)

CAS. (Que habrá llegado al grupo del tío Colás.) ¿Y vosotros no tomáis nada?

MOZO 2.º Muchas gracias, señora Casilda.

CAS. Pus ahí os dejo to esto por si entrais en gana. (Deja la botella y los vasos sobre una silla.) ¡Calle! (Reparando en la bandeja de las pastas.) ¡Ya se las han comido! (¡Comen más que unas calenturas!) (Vase por la primera lateral derecha.)

ESCENA III

DICHOS, menos la señora CASILDA

COLÁS (A Fermín.) ¡Dichosos los ojos que te ven!

MOZO 2.º ¿Quiés vino?

COLÁS ¿Pero ande te metes?

FER. Pol día, en el tajo; por la noche...

MOZO 3.º (Rápidamente y con sorna.) A salto é mata como los conejos y á dormir ande te cumple. ¡Güena cama y al raso!

Mozo 2.º Y que no te caerás aunque des muchas güeltas. ¡To el monte es tuyo!

Mozo 3.º No te molestarán las sábanas. ¡Ridiez con la camica!...

Fer. Pa mí, la mejor de toas. La yerba me da su blandura y la misma soledá del campo m'acompaña; cuando muere el día yo me duermo, y el primer rayo e sol me dispierta.

Mozo 3.º ¡Ridiez! Pus el día que salga nublo ya pues ir á escape á por un dispertaor á casa del relojero.

Fer. (Con delectación.) ¡Y... qué cosas más güenas se sueñan cuando se duerme uno mirando al cielo!

ESCENA IV

DICHOS y la señora CASILDA, que sale por la lateral derecha con la bandeja llena de pastas

Cas. Más pastas. (Al tío Colás.) ¿Le cumple una?

Colás No las prebo nunca; pero por no ispreciar... (Coge una pasta.)

Cas. ¡Hombre!

Colás ¡Como toos icen que tié usté mu güena pasta!

Cas. ¡No está hecho mal pamplinoso! El que lo conozca que lo compre. (Cruza la escena con la bandeja de las pastas en una mano y el vino en la otra, y se dirige hacia María y Juan.) Y vosotros, ¿no querís na? (Signos negativos de los dos.) ¡Hombre, ni tanto ni tan calvo! To el día juntos y ni aun pa comer os quea tiempo. (Marcado.) ¡Qué ganas tengo de que os casís de una vez!...

Mar. (Rápidamente.) ¡Madre!

Cas. ¡Qué madre ni qué ocho cuartos! Es la verdá. Cuando yo festejaba con tu padre, no lo podía ver más que algún día en la semana y eso...

Toc. 1.º (Que se habrá enterado de la conversación.) Pus

después de casá, aun lo podía usté ver menos!

CAS. (Sorprendida y enfadada.) ¿Yo?

TOC. 1.º El tío Gaceta lo contaba la otra tarde en la era del tío Pela-gallos.

CAS. ¿Otra vez ese alparcero? El tío Gaceta tié una lengua mu larga, que si se la cortaran podía el pueblo echar las campanas á bando.

TOC 1.º ¡Por mí, que se la cuerten!

(Las Mozas, que con otros Mozos están formando grupo aparte, dan un chillido, y corriendo, entre alegres y ruborosas, rodean á la señora Casilda. Los del grupo del tío Colás cesan en su conversación y prestan todos atención á la escena.)

CAS. (Asustada por el chillido.) ¿Qué pasa? ¿Qués eso?

MOZO 1.º (Que con otros Mozos llega también á donde está la señora Casilda.) Nada, nada. Estas que tién ganas de groma.

TOM No es mala groma. L'himos pidido que nos contase un cuento pa distraenos y oiga usté lo que nos ha contao.

(Le habla al oído á la señora Casilda; Pascual y los Mozos se ríen y las Mozas que acompañaban á la Tomasa se muestran enfadadas.)

CAS. (Después de escuchar á la Tomasa.) ¡Qué barbaridá!

(Nuevas risas.—Los del grupo del tío Colás ríen también un momento, pasado el cual se disponen á escuchar á Fermín, que continúa su interrumpida y animada conversación.)

CAS. (A Pascual y á los otros Mozos.) ¡Riros de la gracia, papanatas! Ya sabís que no me gusta que en mi casa pongáis colorás á las chicas. ¡Ea!

MOZO 1.º Pero si ellas mismas me han pidido que fuera el cuento verdecico.

VARIAS VOCES DE LAS MOZAS. ¡Mentira! ¡Mentira! (Mozas y Mozos se van disputando por la sala, quedando ellas á un lado y ellos á otro.—La señora Casilda sigue obsequiando á todos.—Juan y María reanudan su amorosa conversación.)

COLÁS (A Fermín, con asombro y duda.) ¿Enamorao tú? (Los Mozos 2.º y 3.º se ríen.)

FER. (Con energía.) Enamorao yo, sí; enamorao yo. (A los Mozos que ríen más fuerte.) ¿De qué os ris? (Los Mozos se quedan se ios instantáneamente.) Tamién yo tengo un corazón como vosotros; pa querer, mejor quel vuestro, porque está menos gastao. Vosotros tenís padres, hermanos, amigos... algo. Yo á naide ni nada tengo. Por eso no había querío nunca. Hoy quiero con to mi corazón... Vacío lo tenía, me se metió ese querer y... mu pequeño era esto pa un querer tan grande, pero apretaíco y to, entró, y así lo llevo, que... se quié salir del pecho.

MOZO 2.º (Burlón.) ¿Y quién es esa moza que ha tenido la suerte de enamorarte así?

MOZO 3.º (Con seriedad cómica.) Alguna hija del tío Poco-pica no será.

COLÁS Pero, animal, si el tío Poco-pica no ha tenido hijas.

MOZO 3.º Pus por eso igo que no será.

COLÁS (A Fermín.) ¡Pero amos, desembucha de una vez! ¿Quién es ella?

FER. ¿Pa qué lo quié usté saber? Tampoco ella lo sabe, ni lo sabrá nunca. A más, ella... (Mirando á María.) Ella quié á otro.

MOZO 3.º Mata al otro.

COLÁS ¡Ya has vulcao la vacía!

FER. ¿Matalo yo sabiendo que ella lo quiere? Eso sería matala á ella, y... lo que yo quió es que ella viva.

MOZO 3.º Mu bien hablao. (Con sorna.) Eso es querer con más juerza que un buay.

COLÁS (A Fermín muy afectuoso.) Choca, Fermín, y no hagas caso de este animal que quié más al cerdo que á su mujer. Yo te creía un bestia y eres to un hombre; mejor, otros (Mirando á los Mozos 2.º y 3.º) paicen hombres y á poco que arrepares en ellos les ves el rabo de seguida. (Quedan los dos hablando.)

MOZO 2.º (Al Mozo 1.º confidencialmente.) Lo del rabo lo ha dicho por tú

(Siguen hablando todos los del grupo del tío Colás en conversación general.)

PIL. (Yendo al encuentro de Pascual, entre sonriente y ru-

borosa.) ¡Pascual! Ma dicho la Tomasa que si les quiés contar otro cuento.

PAS. Dile que si, pero que sólo sé verdecicos.

TOM. (Levantándose y marchando con las Mozas al lado de ellos.) Güeno, güeno, si no hay otro rimedio. Pero avísanos cuando himos de tapanos las orejas. (Se sientan todos formando un solo grupo.)

ESCENA V

DICHOS y TIO GACETA

Al verlo, los Mozos y Mozas le rodean. Los del grupo del tío Colás y Juan y María se levantan y se acercan un poco al grupo principal, sin abandonar por eso sus sitios respectivos. La señora Casilda demuestra por sus gestos el enfado que le produce la visita

VARIAS MOZAS Y MOZOS. ¡El tío Gaceta! ¡El tío Gaceta!

GAC. (Entrando segunda izquierda con mucho desenfado hasta el centro de la sala.) ¿Hay premiso?

CAS. ¿Pa entrar ó pa marchase?

GAC. (Extrañado.) ¡Pa quedame, rediezla!

CAS. (¡En el sitio había de ser!)

MOZO 2.º ¡Que cuente algo el tío Gaceta!

TOC. 2.º ¿Sa muerto el burro de su tío?

TOM. ¿Está mejor la tía casera?

PIL. ¿Quién predica mañana?

GAC. Esperaisus, hombres, que no soy talega pa vaciame de golpe. Pus...

TOM. ¡Que lo iga! ¡Que hable!

GAC. Pus... allá va, y al que le paizca mal que arree...

Música

Aunque á mí nunca me gusta
de nenguna mermurar
os diré algunas cosicas
que han pasao en el lugar.
El padre de Cristino
me vino á preguntar

qué haría con su chico
que es una nulidad.
Yo al oir la pregunta
le dije, sin dudar:
«Si es nulidad pa todo
pus lo haces concejal».

CORO Tiene gracia la salida.
CAS. ¡Qué manera d'alparciar!
GAC. Ahura oir esta otra cosa
que tamién os gustará.
Con Pedro y su parienta
fuí ayer á merendar,
y al ver ella que Pedro
comía poco y mal,
le dijo incomodada:
«Qué rabia que me da
lo poco que resistes;
¡pa todo eres igual!»
CORO Me parece que exagera.
GAC. No me gusta exagerar.
CAS. Se acabaron los canticos
que me voy á incomodar.

Hablado

VOCES ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Viva el tío Gaceta!

MOZO 3.º ¡Mu güeno! ¡Mu güeno!

COLÁS ¿Y cómo ha caído aquí esta noche?

CAS. (Mu mal, como siempre.)

GAC. De casualidá. La criada del medico m'ha dicho que había baile por ser la vispera de la fiesta. Y á proposito. ¡Güeno está el Medico! (El tio Colás, Fermín, los Mozos 1.º, 2.º y 3.º, Juan y María y Mozos y Mozas dejan de prestarle atención y reanudan sus conversaciones, ocupando todos sus sitios respectivos. Grandes risas y gritos parten del grupo de Pascual.)

CAS. (Algo alarmada.) ¿Qués eso? ¿Algún cuentecico como el otro?

PAS. (Desde su sitio.) ¡Pior, seña Casilda, pero ya se van acostumbrando! (Las mzas protestan y ellos se ríen.)

GAC. (Siguiendo su discurso y dirigiéndose á Pilarica, única persona que le escucha.) En fin, no me gusta

mermurar, pero... (Viendo que no le escucha nadie.) ¡Pus no me han dejao solo! ¡Estaba por ime!

CAS. (Con sorna.) ¿Quié usté beber algo, tío Gaceta?

GAC. ¿No se burla usté?

CAS. (Con más sorna, á María.) Anda, chica, dale un vaso de agua bien fresca, que hoy trae la boca mu caliente.

MOZO 1.º (Plantándose en medio de la sala con las manos en la cintura.) ¡Hala, hala! ¡A bailar! ¡Que no estén paraos los tocaores!

TOC. 1.º (Levantándose.) ¿Paraos hubiendo mozas cerca? ¡A tú te paicerá!

VOCES DE MOZOS Y MOZAS. ¡Que toquen! ¡A bailar! ¡Que toquen! (Todos se levantan de sus asientos. Los tocadores suben al tablado. Los mozos buscan á sus parejas. Animación y alegría. Algunas Mozas van colocando las sillas junto á las paredes para que no molesten á los bailadores. Fermín les ayuda en esta operación. La señora Casilda se sitúa detrás de María y Juan que permanecen sentados.)

ESCENA VI

DICHOS y PABLO

PAB. (Entrando por la segunda lateral izquierda.) ¿No hay trago é vino pa uno del pueblo?

GAC (Con alegría.) (Lío tenemos, lío tenemos.)

COLÁS, FER., JUAN (Levantándose rápidamente de las sillas al ver á Pablo.) ¡Pablo!

CAS. ¿Ese hombre aquí?

(Pablo se dirige hacia el grupo del tío Colás. Juan no le pierde de vista. María, que al ver á Pablo se muestra sorprendida y temerosa, sigue anhelante las miradas y movimientos de Juan. Los demás se van acercando muy lentamente esperando curiosos el desenlace de esta escena.)

COLÁS (Saliendo al encuentro de Pablo y en tono de cariñoso reproche.) ¿A qué has venido aquí esta noche, Pablo?

PAB. (Con sonrisa insultante.) A lo mesmo que tóos. A bailar, á divetime.

GAC. (Interviniendo. Con insidia.) Chiquio y m'alegro. Po el pueblo se icia que no vías con güenos ojos la boda de la María con Juan; pero no será eso verdá, cuando vienes aquí esta noche y con esa cara de Pascua.

PAB. (Fuera de sí por las palabras del tío Gaceta.) Pus tién razón los que eso icen. No verán mis ojos esa boda; pué usté aseguralo. (Se dirige hacia María y Juan. Fermín, que no quitará la vista de Pablo, se marcha cautelosamente al lado de Juan y María.)

COLÁS (Queriendo sujetar á Pablo.) ¿Ande vas?

PAB. (Cogiendo por el brazo al tío Colás. A media voz. Con mucha vehemencia.) A lo que he venido. A icile á Juan elante ella, elante de tóo el mundo, que pa llevase á la María tié antes que ganámela á mí, y eso... pué que le cueste algún trebajo. (Intenta sujetarle el tío Colás, pero Pablo se desprende fácilmente llegando donde están María y Juan. Algunos Mozos que han observado esta escena, se acercan medrosamente. Fermín estará junto á María y Juan. A María, bruscamente.) ¿Quiés bailar conmigo?

COLÁS (Amenazador.) ¡Pablo! (María se levanta de la silla.)

PAB. ¿Qués eso, tío Colás? ¿No se pué sacar á bailar á la dueña de la casa?

JUAN Si lo haces por quear bien, baila con ella; ahí la tienes; si lo que buscas al sacala a bailar, es encontrame á mí...

PABLO (Insultante.) ¿Qué?

JUAN Que á los hombres se les busca en la calle y ande no haiga gente; no elante de to el mundo y dando gritos pa asustar á las mujeres.

PABLO Lo has adivinao. ¿A qué negalo? A buscate vengo; pero á buscate el corazón. (Saca una navaja y se precipita sobre Juan. Fermín, que estaba junto á Juan María se arroja sobre Pablo y tras de cortísima lucha le obliga á tirar la navaja al suelo. María se coloca delante de Juan como queriendo resguardarle con su cuerpo. Todo muy rápido. Las Mozas gritan asustadas. El tío Colás sujeta también á Pablo y los Mozos, Tocadores y demás gente que hay en la sala

quedan distribuídos como mejor convenga al mejor efecto plástico del cuadro.)

FER. (Amenazador, mientras sujeta á Pablo.) ¡Pablo!

CAS. (A Pablo.) ¡Cobarde! ¡Mal hombre!

PABLO (Luchando con Fermín.) ¡Suelta! ¡Suelta!

FER. Cuando sueltes tú eso. (Pablo tira la navaja y cae, María desfallece y se arroja llorando á los brazos de su madre.)

JUAN (Viendo llorar á María.) ¡María!

FER. (Fijándose en María.) ¡Llora! (Mirando á Pablo con aire amenazador.) ¡¡Llora!! (Telón rápido de selva.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva

ESCENA PRIMERA

MALETAS 1.º, 2.º y 3.º por la primera caja derecha. El primero con un capotillo al brazo, el segundo con un par de banderillas y el tercero con una muleta recogida. Marchan uno tras otro grotescamente

Música

MAL. 1.º El «Tigre de Basbastro».

MAL. 2.º El «Noy de Monserrat».

MAL. 3.º El «Chic de la barriada».

LOS TRES Tres astros en agraz.

(Pausa. Maleta 1.º da una chupada á la colilla, aspira el humo y se lo echa en la boca a Maleta 2.º; éste, después de aspirarlo, hace lo mismo con Maleta 3.º Avanzan hasta la batería.)

MAL. 1.º Yo en Pinto despaché
mis dos de una estocá.

MAL. 2.º Y treinta y seis pinchazos.

MAL. 3.º Es mucha veritat.

MAL. 2.º A un servidor de ustedes

atoreando en Valls
le echaron...

MAL. 1.º y 3.º Sí, le echaron
dos toros al corral.

MAL. 3.º Pos á un servidor, ¿sabe?
Un día en Colmenar
m'han cortat las orejás...

MAL. 1.º } MAL. 2.º } (Cogiéndole cada uno de una oreja y mostrándolas al público.)
Aun lleva la señal.

LOS TRES Y aluego anda el *Bomba*
dándose postín.
Y los tres á dieta
desde el mes de Abril.

MAL. 1.º ¡Rediós, qué gazuza!

MAL. 2.º y 3.º Aixo es veritat.

MAL. 1.º Allí hay una viña.
(Señala á la izquierda.)

MAL. 2.º y 3.º Pos vamos á entrar.

LOS TRES En todas las plazas
nos suelen gritar
que entremos por uvas,
pues. . ni media más.
(Repitiendo el juego de la entrada.)

MAL. 1.º El «Tigre de Barbastro».

MAL. 2.º El «Noy de Monserrat».

MAL. 3.º El «Chic de la barriada».

LOS TRES Tres astros en agraz.
(Se echan el humo como al entrar y hacen mutis por la primera caja izquierda.)

ESCENA II

TÍO COLÁS y PABLO por la primera izquierda. Salen al mutis de los Maletas. Al verlos se les quedan mirando con asombro

COLÁS (A Pablo.) ¿Ande irán esos tres capitalistas?

PABLO Como hoy es la fiesta del pueblo y hay capea ..

COLÁS Pobre viña ande entren. Hacen en ella más estrago que la filosera. (Pausa.) Pus, como te icia, no tiés razón y no tiés razón.

PABLO ¿Tamién usté?

COLÁS Tamién yo. Y si alguno te ice otra cosa es pa enzarzate con Juan y aluego rise de los dos.

PABLO (Sin hacer caso de las palabras del tío Colás.) ¡Que se casan! No será; se lo juro. Antes la mato á ella, á él, á tóos.

COLÁS (Irónico.) Sí, hombre; hasta el perro, pa que no ladre.

PABLO (Con vehemencia.) Si es que ahura que va á ser de otro hombre, comprendo lo mucho que la quiero; si es que veo que no podré vivir sin ella.

COLÁS A otro perro con ese güeso. Lo que tú tienes es una rabia que no te coge en el cuerpo. (Movimiento de protesta de Pablo.) Sí, siñor; tú creías que porque la dejaste se iba á quear pa vestir imágenes toa la vida y como ahura ves que el día menos pensao te la pues encontrar, no vistiendo imágenes, sino fajando chicos, ya te quiés subir por las paredes.

ESCENA III

DICHOS y TÍO SOTERO, su mujer y su hija

Salen la mujer y la hija por la lateral derecha, llevando á la mano y bajo el brazo cestas, paquetes, etc. El tío Sotero sale montado en una burra cargada con diferentes cosas; el tablero de un billar romano, cartones grandes de tiro al blanco, etc. Las mujeres delante del burro

SOT. (A ellas.) No caminís tan corriendo, que ni yo ni la burra podemos seguiros.

PABLO (Al tío Colás, sin que hayan visto al tío Sotero.) ¡Qué la deje! ¡Es verdá! Pero tamién se pué recoger lo que s'ha dejao.

COLÁS Güeno. Pero ves con cuidiao porque ande hay yeguas potros nacen.. y los valientes y el güen vino duran poco y. . (Pablo, molestado por la charla del tío Colás, hace mutis rápidamente por la lateral izquierda.) y ande menos se piensa, salta...

SOT. (Viendo al tío Colás.) ¿Ande va tan tempranero el tío Colás?

Colás (Salta un sinvergüenza.) ¡Hola! ¿Es usté, tío Sotero? Pus á pegar una ragadica al campo pa que tamién disfrute de la fiesta. Y usté, ¿siempre navegando?

Sot. Que vas hacele. Esa es la vida. De fiesta en fiesta y sin parar dos menutos en nenguna parte. Hoy en Bulbuente, mañana en Mallen, pasau en Cortes, al otro... ¡Dios sabe! ¡Siempre corriendo mundo!

Colás ¿Y las otras chicas?

Sot. La mayor la dejemos á servir con un comendante en un viaje que hicimos á Zaragoza. (Queda sentado en la burra.)

Colás (Socarronamente.) ¿Y ese comendante está en servicio activo ó en la reserva?

Sot. No, siñor; de rimplazo. ¡Güena suerte ha tuvido la indina! ¡La quié como si juá una hija! Como la chica no sabe de letras, él escribe las cartas y mus manda una de besos y abrazos que no hay por donde cogenos.

Colás (Más socarrón.) ¿Quién, su chica?

Sot. No, siñor; el comendante, pero como ella se los da. .

Colás ¿A quién, al comendante?

Sot. ¡Rediez, paice usté tonto! Se los da pa nosotros cuando le dita las cartas.

Colás ¿Y hace mucho nigocio?

Sot. ¿Quién, la chica?

Colás No, hombre, usté.

Sot. Sí, siñor; pa qué icir otra cosa. Luego que como tóos hacemos algo... Miuste, la chica mediana, muñuelos.

Colás ¿Ande está que no la veo?

Sot. Ni la verá; ya le contaré. Esta (Por su mujer.) pone un tiro de al blanco con flecha. ¡Y no se crea, que tamién maneja la escopeta unas miajas! ¡Qué güen ojo tiene! Miusté; en Bulbuente estuvo tirando con casi todos los mozos del pueblo, y nenguno le echó la garra encima.

Colás (Con asombro cómico.) ¡Ridiez, qué ojo!

Sot. Yo me defiendo con el billar romano.

Colás ¿Pero dejan juar á eso?

Sot. ¡No han de dejar en visperas de eliciones!

Aunque juá al monte en metá de la plaza pública. Y esta (Por su hija.) zagalica vende unas barajicas del amor á perra chica, y unos pitos de caramelo, que al mesmo tiempo que chuflas chupas dulce. ¿Qué le paice?

COLÁS Que chuflando mucho, se pegarán los morros al chuflete.

SOT. ¡Pa nigocio en Mallén! ¡Allí si que himos tuvido la cosa derecha! Dende que entremos en el pueblo y nos pusimos en la plaza, los cuatro en ringla ca uno con lo suyo... tóo el mundo vino á venos. ¡Al señor Alcalde le gustaban tanto los muñuelos de la chica, que mercaba... barbaridá! ¿Qué le paice?

COLÁS Me paice que la chica le gustaba más que los muñuelos.

SOT. En fin, pa rematar. Entre pitos y flautas ganemos más de siete duros, y la chica se quedó... ¿Ande dirá usté? En casa del siñor Alcalde.

COLÁS (Burlonamente.) ¿Pa hacer muñuelos?

SOT. Pa servir á él y á una hermana que recogió cuando se quedó viuda el año el cólera. (Confidencialmente.) Y como el alcalde es viudo...

COLÁS (Con burlesca inocencia.) ¿De su mujer?

SOT. ¿De quién va á ser? Y como la chica no es ningún costal de paja y nunca ha tuvido ni un tropiezo... quién sabe, quién sabe... otras bodas se han hecho con menos fundamento.

COLÁS (Con mucha sorna.) La verdá es que habrá pocos padres que procuren tanto por sus hijas.

SOT. ¿Pa qué estás, pues, más que pa mirar por ellas? Pa eso han nacido en casa.

COLÁS ¿Y va á estar mucho en Magallón?

SOT. Hasta la noche, que saldremos pa Borja, ande tengo una hermana que está fuera e cuenta, y queremos cuidala hasta que salga del apuro. (Medio mutis.)

COLÁS Pus que no haiga novedá y mucho nigocio, tío Sotero. (Más socarrón que nunca.) ¡Ah! Por si le conviene la noticia, el alcalde de aquí está casao, y como se tié con él una sobrina probe, pué ser que no le haga falta chica pa servile.

SOT. (No dándose por enterado.) Gracias de todos modos, pero ésta (Por su hija.) es aun mu tiernecica pa servir á naide.

MUJER ¿Sabes que me paice que no ha puesto güena cara el tío Colás cuando le hablabas de los colocos de las chicas?

SOT. Tamién á mí me lo ha paicido. ¡Como él tié á las suyas abandonáas... en casa! (Poniéndose á horcajadas sobre el burro.) ¡Arre, burra! (Vanse los tres por la lateral izquierda.)

ESCENA IV

TÍO COLAS y FERMÍN

COLÁS (Al mutis se encuentra á Fermín que llega por la derecha.) ¡Tama! ¿Ande vas tú, gurrión?

FER. (Enigmático.) ¡Pchs! Por ahí.

COLÁS ¿Tamién hoy se trebaja?

FER. A veces sale trebajo ande menos uno se lo piensa.

COLÁS Cuéntaselo á mi mujer, que al cabo e sus años tié que hacer á escape otros fajeros. Chico, y enhoragüena por lo de anoche; trincaste á Pablo como si fuera un pajarico. ¡Y eso que Pablo es de los fuertes!..

FER. ¡Bah! Los brazos que anoche sujetaron á Pablo, han hecho frente más de una vez al lobo hambriento ó en celo.

COLÁS Es verdá.

FER. Y fiera por fiera, Pablo junto al lobo...

COLÁS ¿Sabes que estás aprendiendo á hablar con muchas retóricas? ¡Se conoce que el querer hace milagros!

FER. (Riendo.) Como que güelve á las bestias hombres. ¿Verdá?

COLÁS (Receloso.) No lo quise icir anoche por faltate. Fué una broma. Pa mí siempre has sido el mismo, Fermín. Y hasta luego, si vienes á la capea. (Al mutis por la lateral derecha.) Pablo, buscando pelea; Fermín, enamorao, y mi parienta... en mala disposición. Na, que nos himos vuelto locos en el pueblo. (Vase.)

ESCENA V

FERMÍN

¡Pobre Fermín! Por bestia te tienen y como á tal te tratan. De tu querer se ríen y en groma lo toman. ¿Enamorao Fermín?—dicen tóos,—y tóos se ríen, con risa que diera rabia si no diá pena. Tan acostumbraos están á veme la frente baja mirando á la tierra, que no comprenden la pueda levantar pa mirar alguna vez al cielo. ¡Como si á un cacho de cielo no tuvíamos derecho tóos! Pero. . ¿qué dices, Fermín? Tus brazos hechos al trabajo duro, no sabrían hacer caricias, y mal estaría junto á tu piel, quemada, la blanca y fina de un cuerpo de mujer. (Con arrobamiento.) ¡De un cuerpo de mujer! (Transición.) ¿Con qué sueñas? Bestia eres pal trebajo, y la vida salvaje nacida y... pa na más. Pero... ¡Virgencica mía del Moncayo! ¿Por qué tendrán las bestias corazón? (Telón rapido de boca.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

División de escena. A la derecha dos casas. En primer término la de María, con puerta y ventana practicables. A la izquierda interior de una taberna, con puerta practicable en el fondo, que da al escenario. Esta puerta, con toldo ó cortina. Al fondo, calles laterales y perspectiva del pueblo en el centro.

ESCENA PRIMERA

MARÍA, SEÑORA CASILDA, FERMÍN, TÍO COLAS, TÍO SOTERO, SU MUJER y SU HIJA, PREGONERO, la TOMASA, MOZO y CORO GENERAL

Al levantarse el telón aparece Fermín y María en la puerta de la casa de ésta; tío Sotero, su mujer y su hija, al lado de la puerta de

la taberna, ofreciendo cada uno su mercancía; tío Colás, algunos mozos y taberneros en el interior de la taberna. Los demás, en la calle, rodeando al tío Sotero ó á los otros

Música

ELLOS — Aunca á tú te sepa malo,
chicá, te lo voy á icir:
mejor que fiestas al Cristo
t'haría fiestas á tí.

ELLAS — Pa mí no hay fiestas mejores
que las que hacen en la ilesia,
porque los señores curas
se pintan solo pa hacelas.

VEND. — (Recitado.)
¿Quién compra una barajica?
La baraja del amor
que cuesta una perra chica.

ELLAS — (Música.)
Te lo pido por favor,
cómprame si es que me quieres
la baraja del amor.

ELLOS — No te la quiero comprar
porque á mí con el amor
no me gusta barajar.

ELLAS — La baraja del amor.

ELLOS — No me gusta barajar.

PREG. — (Derecha. Recitado.) De orden del señor Alcalde se hace saber: Que á las tres empezará la capea, si el tiempo está despejado, y que hará el despejo la banda, que tocará después toas las piezas desde el Auntamiento, y segundo: Que la tía Civila, la Carnicera, tiene las carnes más frescas y más baratas del pueblo. (Vase derecha.)
(Música.)

ELLOS, ELLAS — ¡Viva el Alcalde
y el pregón!
No hay que faltar
á la junción.

FER. — (A María.)
Estás amustiadica
como las flores,

que se ponen enfermas
con los calores.
Pa mí que dende anoche
te dura el susto,
y temes que tu novio
tenga un disgusto.

MAR. (A Fermín.)
A tí no te lo niego,
tengo temores
de que malogre Pabló
nuestros amores.
Llorando me ha encontrado
la luz del día.
Si á mi Juan lo mataran
me moriría.
(Se lleva á los ojos la punta del delantal.)

SOT. Este es el billar romano
que nadie le mete mano
ni en invierno ni en verano.

CAS. (A Fermín, desde la ventana.)
Si no lo tomas á mal
que suba esa pa arreglase.
¿Oyes?

FER. En seguida va.

MOZO 3.º (A otro.)
¿Y tú no tiras?

OTRO Yo ya he tirao.

MOZO 3.º ¿Qué has hecho?

OTRO Negro.

MOZO 3.º Pus me has ganao.

ELLOS Aunque á tú te sepa malo,
chica, te lo voy á icir:
¡Mejor que fiestas al Cristo
t'haría fiestas á tí!

ELLAS Pa mí las mejores fiestas
son las que hacen en la ilesia,
porque los curas, mañico,
se pintan solos pa hacelas.

Hablado

FER. No llores, María. ¡Que no llores!

MAR. Si tengo una congoja que me mata.

FER. Pos no la tengas, ea. ¡No la tengas! Serénate.

MAR. Me da miedo ese hombre. Le creo capaz de todo.

FER. (Despectivo.) ¡Bah! ¿Porque anoche gritó que haría y que acontecería? ¿Y qué? El que lo ice, no lo hace. Aguas que alborotando corren y al paicer amenazan, ni son peligrosas, ni nenguno las teme; en cambio... ¡qué de cuidao son y qué respeto dan las agüicas mudas, las agüicas mansas!

MAR. Gracias, gracias, Fermín. La vida me devuelven tus palabras.

FER. (Aparte.) Más que la vida te daré si llega el caso.

CAS. (En la ventana.) Pero, hija, ¿subes ó no subes?

MAR. Voy, madre. ¡Adiós, Fermín! (Mutis por la puerta. Fermín entre los grupos.)

ESCENA II

DICHOS menos MARÍA. Luego JUAN por el fondo derecha.

SOT (Gritando.) ¡Hala! ¡Hala! ¿Qué hacís que no jugáis?

HIJA ¡A perra chica el chuflete!

MOZO 3.º Dame uno.

HIJA ¿Lo quié colorao ó amarillo?

MOZO 3.º Que chufle. (Vase taberna.)

JUAN (Mirando á la ventana de María.) He llegao pronto. ¡Como siempre! Es que lejos de ella no sé vivir.

FER. (Acercándose á Juan.) Aun te vas á dejar los ojos.

JUAN ¡Hola, Fermín! Los ojos se me van ande tengo el corazón.

FER. Pacencia, que arreglándose está pa ir á la capea.

JUAN ¡La quiero tanto, Fermín! Tú no te pués figurar lo que es querer de esta manera.

FER. (Dolor.) ¡Yo, probe de mí, qué voy á saber de esas cosas!

JUAN Voy á ver si en la taberna me se hace el rato más corto. ¿Entras? (Entra taberna.)

FER. Más tarde. (Vuelve á mezclarse con los grupos.)

COLÁS (A Juan, ofreciéndole vino.) A tiempo llegas.
JUAN (Rehusando.) Muchas gracias.
COLÁS Hombre, un trago de cuando en cuando, hasta el cuerpo lo agradece. (Juan toma el jarro y se sienta sin perder de vista la casa de María,)

ESCENA III

DICHOS y MOZO 1.º derecha

MOZO 1.º (Cruzando la calle con unos tablones al hombro.) ¡Paso, que mancho! ¡Que manchooo! (Algunas Mozas chillan asustadas y le abren paso.)
TOM. Pascual, ¿ande vas tan cargao?
MOZO 1.º A haceles el tablao á los curas.
TOM. ¡Qué bien se verá desde allí la capea! ¿Nos dejarás subir á nosotras?
MOZO 1.º Con una condición.
TOM. ¿Cuála?
MOZO 1.º Que mi de poner yo debajo.
TOM. (Acercándose con otras Mozas á examinar el carro.) No mus conviene.
MOZO 1.º ¿Por qué?
TOM. Porque tendrá muchas rajas el tablao.
MOZO 1.º Pus pa los curas, que no se apuran por raja más ó menos. (Vase derecha.)

ESCENA IV

DICHOS menos MOZO 1.º, y PILARICA por la derecha.—Juan está dando cigarros á los Mozos

PIL (Atraviesa la escena y entra en la taberna con un porrón en la mano. Al Tabernero.) De parte de mi padre que me dé un litro de vino. Pero que no lo quié to junto.
TAB. (Asombrado.) ¿Que no lo quié to junto?
PIL. No siñor; porque ma dicho que me ponga el agua aparte.
(Risas.—El Tabernero, amoscado, le sirve el vino y Pilarica hace mutis por donde entró.)

ESCENA V

DICHOS, PABLO y TÍO GACETA, que salen por la lateral derecha.

GAC. (A Pablo.) Te sobra la razón por tóos laos. Ahí tienes á la Jorja, la de la tía Poco-pecho; plaitió con el Garroso y ahora s'iba á casar con el chico de Francisco el Federal; pus se le puso al Garroso la mosca en el morro de que había de golver con ella, la paró un día, y aun no había abierto la boca... ¡á las tres! dijo la Jorja y dejó con un palmo de narices al chico de Francisco. (Pausa.—Mirando á la taberna.) Mira: ahí está ese.

PAB. ¿Quién?

GAC. Juan.

PAB. Ámonos; no quió que me vea. (Mirando á la taberna.) «¡En la calle y ande no haiga gente!» me dijiste anoche. No lo hi olvidao. ¡Así te buscaré!

GAC. Desde la barbería veremos cuando salen.

PAB. (Mirando á la casa de María.) Tú no serás mía, pero...

GAC. (Rápidamente.) ¿Y por qué no? (Van haciendo mutis por donde entraron.) ¿Va á ser menos la María que la Jorja, ó es que tú no vales tanto como el Garroso?

FER. (Haciéndose el distraído sorprende el diálogo de Pablo y el tío Gaceta. Entrando en la taberna.) Atiza el fuego, tío Gaceta, que yo estoy aquí pa apagalo.

ESCENA VI

DICHOS menos PABLO y TÍO GACETA, MOZO 3.°

En la plaza no cesan de moverse; ellas paseando ó viendo tirar al blanco á los Mozos, y éstos en este juego ó apuntando al billar romano

COLÁS (Viendo entrar á Fermín con los dos Mozos. A los que hay en la taberna, aludiendo á Fermín.) No hay como estar enamorao para estar alegre. (Mo-

zo 3.º entra en la taberna y se coloca junto al tío Colás.) Miá que cara e viuda joven trai Fermín.
(Mozo 3.º, que estará bebiendo vino en un porrón, deja de beber.)

MOZO 3.º Ya se casará y le llegarán los malos tragos. (Vuelve á beber.)

COLÁS (Sujetándole el brazo para que no beba.) Y á tú, ¿cuándo te van á llegar?

MOZO 3.º (Dejando de beber.) Antes ciegue usté que tal vea, tío Colás.

COLÁS (Rápidamente.) Que ciegue tu padre, que es tuerto y tiene andao ya la metá del camino.

ESCENA VII

DICHOS, el ALCALDE, MÉDICO y ALGUACIL, que salen por la calle lateral derecha. Al ver al Alcalde, algunas Mozas y Mozos le rodean

ALC. (Al Médico.) ¿Y usté, Medíco, piensa estar al sol, que lleva semejante sombrilla en la caeza?

MÉD. Sombrero de toros, señor Alcalde.

ALC. Pus ya pué coger el de vacas si quié estar conforme en la capea. (Al Alguacil.) A propósito. Vete á la cárcel y me traes á esos tres individuos. Que t'acompañen algunos Mozos.

ALG. Está bien, siñor alcalde. (Vase por donde entró.)

ESCENA VIII

DICHOS menos el ALGUACIL

COLÁS (A Juan.) Pus anda con cuidao, porque Pablo te buscará.

JUAN Pior pa él si me encuentra. Por Magallón ha dicho que no se casará la María conmigo. El tío Gaceta ma venío con el cuento esta mañana. ¿Que no se casará siendo á gusto de ella y mío? ¡Que venga! ¡Que ven-

ga á estorbalo, pero que se traiga la vida muy agarrá al cuerpo, porque si no, pué ser que se la deje entre mis manos.

FER. (Lo mismo haría yo.)

MÉD. (Al Alcalde.) ¿Quiénes son esos detenidos?

ALC. Tres toreros que ha cogido el cabo comiendo fruta en mi huerto.

MÉD. Vendrían tal vez á torear al pueblo.

ALC. Sí siñor; por eso se ma ocurrío sacalos pa que toreen esta tarde. Así, si las vacas han de matar á alguno, que sea el muerto forastero.

MÉD. ¡Pobres muchachos! ¡Mal empiezan su carrera!

ALC. ¿Y le llama usté carrera á metese en mi huerto y dejame sin peras?

MED. Le advierto á usted, ilustrado funcionario, que, taurófilamente hablando, preferible es que se acostumbren á tomar peras que no a tomar el olivo, aunque lo mejor sería que empezaran ya á entrar por uvas.

ALC. (Rápidamente y con malicia.) ¡Ridiez! ¡Cómo se conoce que no tié usté viñas!

ESCENA IX

DICHOS, ALGUACIL y los tres MALETAS por la derecha

CHICO (Viendo á los toreros y dirigiendo la vista á una de las ventanas.) ¡Madre! ¡Atranque la puerta, que vienen toreros!

ALC. Aquí están éstos.

(La gente que está en la calle rodea á los recién llegados.)

MÉD. ¡Guapos chicos!

ALC. ¡Valientes tipos! (A los Maletas.) ¿Y de ande seis vosotros?

MAL. 1.º (Con acento andaluz muy exagerado.) Yo, de Barabastro, zeñó Arcarde.

ALC. De Barabastro y te traes (Parodiando el acento.) esa lengua que no te cabe en la boca?

MAL. 1.º Lo da er toreo, zeñó Arcarde.

MAL. 2.º Aixó es veritat.

ALC. (Al Maleta 2.º) ¿Y tú?

MAL. 2.º Da Barselone.

ALC. (Al Médico.) De Barcelona hay algunos en Magallón. (Por Maleta 3.º, que estará ocultándose como si no quisiera ser visto.) ¿Y ese que se tapa, tamién es de Barcelona?

MAL. 1.º (Rápidamente.) No zeñó; ezte é de Gracia.

ALC. (Al Médico. Marcado) Miusté: ¡el primer catalán de Gracia que ha venido al pueblo.

(Queda á la discreción del actor sustituir este párrafo por «Pues á mí maldita la que me hace verte con esa ropa elante de la gente» cuando lo crea conveniente.)

MOZO 3.º (Al tío Colás.) Ya está ahí la música. ¿Viene á la capea?

COLÁS (Al Mozo.) En rematar el vino que nos quea.

MOZO 3.º Pus hasta más ver; y á no cansase mucho.

(Salen á la calle los Mozos, quedando dentro Juan, Fermín, tío Colás y dos Mozos más. Por la lateral derecha llegan varios chicos tirando cohetes y armando gran estrépito y algazara. Detrás la banda del pueblo compuesta de cuatro ó cinco músicos tocando un pasodoble. El tío Sotero empieza á recoger sus bártulos. Al aparecer los músicos salen á verlos á la puerta de la taberna todos, incluso el tabernero.)

MOZO 2.º ¡Viva la música!

MOZO 3.º ¡Viva Cristo de Magallón!

ALC. ¡A la plaza tóo el mundo!

VOCES ¡Viva el siñor Alcalde! ¡Vivan los toreros!

(Marchan todos á la plaza detrás de la música.)

ALC. (A los toreros.) Y que haiga cogía, porque si no os cogerá éste (Por el Alguacil.) por su cuenta, y lo que no hagan las vacas lo hará él, que es como un toro pa muchas cosas.

(El tío Sotero con su familia y los bártulos hacen mutis detrás del pueblo.)

ESCENA X

PABLO, TÍO GACETA, JUAN, FERMÍN, TÍO COLÁS y MOZOS. Pablo y tío Gaceta salen por la lateral derecha y se acercan cautelosamente á la taberna

JUAN ¡Cuánto tardan! (Se dirige á la puerta de la taberna.)

GAC. (A Pablo.) Ya sale. (Ahí os quedais y el que más chufle...) (Penetra en la taberna tropezando con Juan que sale.) ¡Ay! (Juan no ve á Pablo, que estará casi al fondo de la calle y se dirige despacio á casa de María.)

COLÁS (Al ver entrar al tío Gaceta.) ¿Trae usté que contar alguna novedá?

GAC. (Con mucha sorna.) ¡Pué ser! ¡Pué ser!

COLÁS Pus abrir bien toas las puertas pa que haiga escape.

(Pablo sale al encuentro de Juan, quedando éste á la derecha y Pablo á la izquierda. Fermin, que habrá ido á salir detrás de Juan, queda en la puerta de la taberna oculto tras el toldo ó cortina.)

JUAN (Al ver á Pablo.) ¡Pablo!

FER. (¡Pablo!)

PAB. ¡Tamién sé buscar á los hombres cuando están solos y ande no se puedan asustar las mujeres!

JUAN ¡Nunca lo he dudao!

PAB. Juan, deja á esa mujer.

JUAN ¿A Maria?

PAB. Sí, á María, que me quiso antes que á tí, que me querría si no fuá por tí, que...

JUAN ¡Nunca! Mi vida en tus manos dejaría yo, antes que tanto así de su querer.

FER. (¡Cuánto la quiere!)

PAB. (Haciendo ademán de sacar la navaja.) Pos no hay que hablar más.

JUAN (Registrándose rápidamente.) No traigo nada. (Viendo en Pablo un gesto de disgusto.) Pero no importa, ven... ¡con mis brazos tengo bastante!

PAB No; navaja en mano vengo á disputate esa mujer, no á ganátela con ventaja.

FER. (Desde la taberna. Aparte.) ¡Así quiés tú ganátela!

PAB. (A Juan.) A las nueve de la noche t'aguardo junto á la fuente del Angel.

COLÁS (Saliendo de la taberna.) ¿Qué voces son esas?

JUAN (A Pablo.) ¡Allí iré y... en punto! (Pablo derecha y Juan izquierda.)

FER. (Aparte y con solemnidad.) ¡A las nueve en la fuente del Angel! (Mutis por el fondo izquierda.)

ESCENA XI

DICHOS, menos JUAN y PABLO. Más tarde MOZOS y MOZAS y PERIQUILLO

GAC. (Saliendo de la taberna seguido de los Mozos y tabernero. Al tío Colás.) ¿Pero qué ha pasao? ¿Qué ha sucedido?

COLÁS (Malhumorado) ¿Pa qué lo quié usté saber? ¿Pa tener otra historia más que contar por tó el pueblo? (A las nueve en la fuente del Angel, ha dicho Fermín ¿Qué querrá icir eso?) (Medio mutis. Algunas Mozas y Mozos llegan al ruido de las voces.)

PER. (Saliendo por la lateral izquierda. Al tío Colás.) ¡Padre! Que lo aguarda la madre pa ir á la capea. (Reparando en el tío Gaceta.) Hola, tío Gaceta. A su mujer hi visto.

GAC. (Sobresaltado) ¿A mi mujer? (Se acercan todos.)

PER. Sí, siñor, á su mujer; camino de las eras iba con ese forastero que li ha caído al siñor cura. (Risas generales. Algunos aplauden.)

GAC. (Desesperación cómica.) ¡Con un forastero!

COLÁS ¿No quería usted historias? Pues ahí tiene una, y güena, pa contarla por el pueblo... y esa... esa sí que la va á creer tó el mundo.

MUTACION

CUADRO CUARTO

Alrededores del pueblo. En primer término la fuente del Angel, manantial cuyas aguas salen por entre unas peñas y maiezas. A lo lejos, sobre un pequeño cerro, se ve el pueblo iluminado por una luna de verano. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

TÍO SOTERO y su MUJER

SOT. (Sale por el lado izquierdo, montado en la burra, en la misma forma que en el cuadro segundo. Su mujer

le sigue á alguna distancia.) ¡Hala! ¡Hala! paice que te queas atrás. Ni que le hubiás tomao querer al pueblo. ¡Ridiez con Magallón! ¡Tó el día plantao en metá de la calle y ni uno ha caído al cebo! ¿Y tú casi sin estrenate? ¡Igual que la capea! ¡No la hi visto más sosa! ¡Ni un muerto siquiera!

MUJER ¿Y ese torero vestido de blanco que ha cogido la vaca?

SOT. Total, na Cogías de engañifla. Paicía que lo había matao, y en cuanti lo han metío en la bótica y el Medico, dimpués de mucho zarandeale, l'ha vuelto el habla, ¿qué te paice que l'ha pidido?

MUJER Que no lo zarandeara más.

SOT. ¡Un kilo de costillas! Y aun icía después de coméselas: «¡Cuánto hubiá sentío dejar los güesos en este pueblo!»

MUJER ¿Pero sa comío los güesos?

SOT. No, mujer; lo icía por los suyos, por eso de la cogía. Los otros (Riéndose.) los ha dejao pa el Medico, que es el que ha pagao el kilo de costillas.

MUJER ¡Pus ya le pesará!

SOT. Total... un kilo. La zagalica sí que... ha hecho su suerte; va á estar como una reina. ¿Qué, meneas la caeza?

MUJER ¡Como no ha servío nunca!

SOT. ¿Y qué? Alguna vez ha de ser la primera, y como con el siñor cura... con nenguno. Yo bien claro hi hablao: «Miuste, Mosén—li dicho al cura—la zagalica, en custión de etiquetas no sabe na, de guisote mu poco y de plancha menos, pero en lo tocante á lo demás... tan mujer de su casa es como la primera». Y él m'ha contestau: «Miusté, tío Sotero, yo no soy disigente y a su zagalica sólo la quiero pa que le ayude á la casera, que la probe va se va volviendo mu vieja, y no pué con algunas cosas, así que el trebajo no ha de matala. ¿Aun meneas la caeza?

MUJER ¿Qué quiés que te iga...

SOT. (Con enfado.) Nada y acertarás... Nunca estáis contentas... Arrea pa alante, no se le haiga

ocurrío á mi hermana la barbaridá de llamar al Medico ahura que vas tú. (Haciendo mutis por la derecha.) Si te igo que la zagalica va á hacer su suerte...

ESCENA II

PABLO

Sale por segundo término izquierda y llega hasta el centro de la escena. Se oyen á lo lejos guitarras y bandurrias tocando la jota, mientras una voz de hombre canta la siguiente copla:

Antes que tú me querías
de tu querer no hice aprecio;
ahora que ya no me quieres
por tu cariño me muero.

(Pablo la escucha ensimismado; poco á poco van amortiguándose las notas alegres de la jota, perdiéndose al fin en la lejanía.)

PAB. (Recordando la copla cantada.)

Ahora que ya no me quieres
por tu cariño me muero.

¡Me muero, sí! ¡Tiene razón la copla! ¡Me muero de rabia, de... celos, de.. no sé qué! (Pausa.) Aun es temprano pa que venga Juan. Las ganas que tengo de acabar cuanto antes, m'han empujao á este sitio tan pronto. Esto no es vivir, en toas partes los veo juntos; contentos, mu contentos, y cuando pa no verlos cierro los ojos, aun los veo mejor. Quisiá morime, matáme, si ellos, que están aquí drento (Golpeándose en la cabeza.) habían de morir conmigo. (Pausa breve; como hablando consigo mismo.) ¿Morirme? No; matar. (Viendo á Fermín que sale rápidamente de entre la Fuente del Angel donde estará escondido.) ¡Fermín! ¿Qué haces aquí á estas horas?

ESCENA III

PABLO y FERMIN

PAB. (Con vehemencia.) ¿Qué es lo que quieres? ¿A qué vienes?

FER. (Con solemnidad.) Quió que no mates á Juan. Por eso vengo.

PAB. ¿Tú?

FER. Yo, sí. Dende anoche te celo á toas horas, porque no te mate, pa que no lo mates. ¡Y no lo matarás!

PAB. ¿Y á tí qué te importa de eso?

FER. De tí, nada. De ella, mucho, porque la quiero más que tú, más que Juan, más que tóos.

PAB. (Con asombro.) ¿Tú, á la María?

FER. Sí, yo. Pero no como tú que queriéndola mucho vienes á matar á Juan, que es su vida, sabiendo que la matas á ella.

PAB. (Despectivo.) ¿Qué sabes tú lo que es querer?

FER. Si he sufrío mucho, ¡no hi de saberlo! Pero, ya no sufro. Mis brazos, que eran flojos, se han hecho fuertes trabajando, tamién á mi corazón le han hecho fuerte los trabajos; tan fuerte... que ya lo ves, tú odias á Juan y á matalo vienes porque ella lo quiere; yo vengo á salvalo porque lo quiere ella Ya sabes, pues, á lo que vengo y lo que quiero. Conque vete.

PAB. ¡Que me vaya!

FER. Sí, que te vayas. ¡Por las buenas ó por las malas! Escoge.

PAB. Por las malas habrá é ser.

FER. Que te vayas.

PAB. No.

FER. Tú te lo quieres. ¡Sea! (Se le abalanza y le oprime el cuello con las dos manos.) ¡Vete!

PAB. (Forcejeando por sacar un cuchillo. Ronca la voz.) ¡No! Tu vida. La de Juan...

FER. ¡La tuya! (Luchando van detrás de la fuente.)

PAB. Me ahogo... Me... a...ho...

ESCENA IV

DICHOS y JUAN

JUAN (Desde dentro.) ¡Fermín! (Sale por la lateral izquierda en el preciso momento en que Fermín suelta el cadáver de Pablo.) ¡Muerto! ¿Qué has hecho?

FER. ¡Agradéceselo á ella!

JUAN No te entiendo.

FER. ¡Vida pór vida! Si éste te mata, ella se muere, ¿me preguntas qué es lo que he hecho? Ya lo ves, matalo á él pa que ella viva.

ESCENA V

DICHOS y TIO COLÁS, MOZAS y MOZOS del pueblo y MOZO 1.º Salen por el lado izquierdo

FER (Al ver al tío Colás y demás.) Yo lo hi matao, yo solo y cara á cara.

MOZO 1.º ¡Ridiós, qué ensaladica!

COLÁS (Cogiendo afectuosamente las manos á Fermín.) ¡Fermín!

FER. (Al tío Colás á media voz.) ¡Por ella, tío Colás, por ella!

COLÁS (Sorprendido.) ¿De modo que la María...?

FER. (Rápidamente.) Es... pa Juan, y que l'haga mu feliz, porque ¡ay de él! si allí ande yo esté, cerca ó lejos, encerrao ó suelto, me traen malas noticias los *Aires del Moncayo.* (Telón rápido.)

FIN DE LA ZARZUELA

Obras de los mismos autores

De Tomás Aznar

El marqués de Weyfiel, juguete cómico en un acto, prosa y verso.
¡Mi niño en colores!, revista local, música de los maestros Espeita y Tremps.
Ensayo general, entremés en prosa, música del maestro Aula.
El novio de la chica, boceto cómico-lírico en un acto, verso y prosa, música del maestro Híjar.
La juerga del centenario y sí que nos divertimos, disparate cómico-local en un acto, prosa y verso, música del maestro Aula.
Aires del Moncayo, zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, en prosa, música del maestro Aula.

De Juan José Lorente

La juerga del centenario y sí que ncs divertimos, disparate cómico-local en un acto, prosa y verso, música del maestro Aula.
Aires del Moncayo, zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto, en prosa, música del maestro Aula.

Los fueros de la carne, novela publicada en *El cuento semanal*.

Precio: UNA peseta